

## 6. CINCO MESES DESPUES...

Gilberto Fregoso Peralta  
*Universidad de Guadalajara*

Como complemento del capítulo anterior sobre la sucesión presidencial, según la refirieron los diarios *El Informador*, *El Occidental* y *Ocho Columnas*, nos dimos a la tarea de recuperar, sistematizar y evaluar la información publicada por dichas gacetas concerniente al proceso que culminó el 4 de diciembre de 1988 para elegir gobernador, alcaldes y diputados locales en Jalisco.

Consideramos relevante establecer elementos de comparación entre una contienda y otra, para discernir las concordancias y diferencias en la cobertura noticiosa, con el ingrediente de las circunstancias específicas que en la entidad revestían de interés la lid por el sufragio, particularmente la de que el partido del gobierno fuera minoría frente al conjunto de la oposición, como se había manifestado incluso con cifras oficiales, el 6 de julio. Ante lo cual era de esperar que la prensa escrita jugara un papel protagónico en la recuperación del consenso perdido por el PRI, expectativa fundada en el apoyo evidente aunque diferencial que estos rotativos le habían brindado durante las elecciones federales.

Así, tomamos una muestra aleatoria consistente en 111 ejemplares (37 de cada periódico), que abarcó cuatro meses, de septiembre a diciembre de 1988. Procedimos a cuantificar por número de planas y centímetros cuadrados, a analizar la orientación dada al acontecimiento, y dentro de ella, la asignada a los partidos y candidatos.<sup>1</sup> Se estimaron como espacios privilegia-

1 La muestra incluyó las fechas siguientes: septiembre: 6, 8, 13, 15, 16, 21, 22, 27, 28; octubre: 6, 7, 8, 12, 14, 19, 21, 22, 26, 27; noviembre: 3, 9, 11, 15, 16, 17, 18, 24, 29; diciembre: 1, 2, 6, 7, 9, 14, 20, 23, 29.

dos: los editoriales, los titulares a ocho columnas (de las secciones que reseñan los sucesos nacionales, regionales y locales) y las primeras páginas.<sup>2</sup>

Con matices distintos, los matutinos revisados nos entregaron su versión propia de los hechos, al hacer patentes preferencias y rechazos, expresiones y silencios, panegíricos y descalificaciones. El capítulo previo ya indicaba la tendencia política de cada impreso, coincidentes todos, de un modo u otro, en respaldar la opción gubernamental. Era de suponerse, también, que el monto de información otorgada a las elecciones de Jalisco no fuera notablemente menor al de las federales, puesto que se trataría de hacer campaña en favor de un PRI que ahora ya no era mayoritario frente a la suma de sus adversarios; asimismo, que el desequilibrio en pro de su aspirante a la gubernatura no disminuyera o hasta superara el que había logrado Salinas, por la misma razón.

A raíz de lo acontecido en julio, se conocía una nueva correlación entre los vectores políticos del Estado: aun con números de la Comisión Federal Electoral, el PAN había obtenido casi un tercio de la votación, y el cardenismo se aproximó a una cuarta parte de ella, mientras los guarismos del Revolucionario Institucional evidenciaban una gran merma, siéte puntos por debajo de la mitad. Cierta prensa no podía esta vez esgrimir que destinaba escasa superficie a la oposición, en términos proporcionales a su (in)capacidad para hacerse de simpatizantes. Llevar ese argumento hasta sus últimas consecuencias significaba concederle, para efecto de la deliberación en la entidad, mayor atención al conjunto opositor que al organismo oficial, lo que en nuestra cultura política era impensable.

El parangón de los resultados en ambos momentos posibilita continuar profundizando la relación problemática entre el poder y los medios de difusión en México.

### *Los ambientes*

Por medio de la mera percepción empírica cualquiera pudo percatarse acerca del contraste entre lo acaecido el 6 de julio y el 4 de diciembre. En la primera de esas fechas fue palpable que los ciudadanos se volcaron en las casillas para ejercer el derecho de sufragar por el partido de su preferencia... o intentar hacerlo. Un recorrido por la zona metropolitana de Guadalajara permitía darse cuenta del entusiasmo que imperó entre la gente que acudía a cohonestar cualquiera de las disyuntivas que se le ofrecían. Sin temor a exagerar,

2 El límite de cuartillas acordado para la *Adenda* impide exponer los hallazgos, producto del análisis cualitativo, a los que se alude a lo largo del escrito.

desde las diez de la mañana hasta las seis de la tarde, y en pocos casos pasada esa hora, largas hileras de personas en muchos puntos de la urbe esperaban el instante de cruzar sus boletas y depositarlas en las urnas correspondientes. Notoria cantidad de adeptos del Partido Acción Nacional acordaron ataviarse con ropas blanquiazules para hacer patente su actitud sufragista, a más de proceder a numerarse y calcular de antemano el número probable de votos que tendrían en cada sitio. Hubo lugares en los que la ciudadanía presionó a los encargados para que no diesen por concluida la jornada cuando todavía faltaban bastantes de cumplir con su deber cívico. La víspera, el tema obligado de las conversaciones y los comentarios era el electoral. Las concentraciones multitudinarias en apoyo a los diversos aspirantes, pletóricas las más de ellas, no se veían en Jalisco tiempo ha. Por eso fue sorprendente que el gobierno decretara un 54.19% de abstencionismo.

En cambio, la segunda fecha transcurrió con pena y sin gloria. Simplemente la población, desalentada de varias maneras, decidió no participar. El mismo recorrido por la ciudad dejaba en claro el desgano de sus habitantes. El tono festivo había desaparecido; la mayor parte de las casillas se notaban en verdad muy poco concurridas. Molestaba la presencia ominosa de sujetos fuertemente armados, circulando en camionetas *pick up*, blancas, sin placas, que hacían rondines intimidatorios so pretexto de vigilar: sólo ellos supieron el destino de múltiples urnas. Algunos centros de votación cerraron hasta tres horas antes de lo estipulado por la ley, pues no había "demanda". Las elecciones locales pasaron inadvertidas para una buena porción de los ciudadanos, quienes prefirieron aprovechar un feriado que "casualmente" (el gobierno cambió a su conveniencia la fecha de los comicios) coincidió con el 4 de diciembre. Por eso causó sorpresa que las autoridades decretaran un abstencionismo de apenas el 70%.

### *Los candidatos*

Tal vez Carlos Salinas no fuera menos popular en el estado que otros presidenciables, Manuel Bartlett o Alfredo del Mazo, por ejemplo; el regionalismo acendrado y en cierto modo comprensible, hacía probablemente del entonces procurador general de la República, Sergio García Ramírez, oriundo de la entidad, el postulante más idóneo para los priistas jaliscienses. Ello no impide reconocer que diversos cuadros del oficialismo se disciplinaran a la decisión del centro y se organizaran para apoyar al nombrado por el PRI como contendiente a la presidencia. Así lo testimonian las concentraciones enormes (mediadas por los métodos tradicionales de "acarreo") que logró el ex secretario de Programación y Presupuesto en su campaña por estos lares.

Sin embargo, los resultados mostraron que no había concitado la simpatía que en otras ocasiones cosecharan los abanderados de esa agrupación, puesto que ésta no rebasó los guarismos de la oposición (42.7 contra 57.3%).

Manuel Clouthier, el acaudalado empresario sinaloense seleccionado por las bases panistas para pugnar en aras de la primera magistratura, se ganó el ánimo de numerosas personas merced a su simpatía innegable; a su discurso llano y directo, tildado de superficial por algunos analistas, pero accesible a los escuchas fervorosos; y al respaldo de una fracción importante de la burguesía local. En Jalisco tuvo un éxito evidente, de manera acentuada en la zona metropolitana de Guadalajara, y sólo atenuado por...el fraude.

De Cuauhtémoc Cárdenas, a ser sinceros, se esperaban magros logros en un estado poco proclive, se decía, a los planteamientos de la izquierda. No obstante, su "carisma anticarismático", como lo definiera Monsiváis, y sus propuestas fincadas en la reivindicación popular, le atrajeron votos en caudal sin precedente para una plataforma progresista.

Por lo que atañe a los otros competidores, Gumersindo Magaña, del Demócrata Mexicano, cumplió con la tendencia histórica de su partido en estas tierras; se sostuvo en el bastión sinarquista que son Los Altos de Jalisco, aunque en el panorama nacional perdiera su registro al no alcanzar el porcentaje de favorecedores estipulado por la ley. El Revolucionario de los Trabajadores con doña Rosario Ibarra, realmente muy poco pudo hacer aquí, en consonancia con sus resultados en el país.

Lo incuestionable: junto al peso institucional (en el sentido de la gran estructura que gobierno y apéndice partidario aportan al ungido) de Salinas, hubo dos líderes de jerarquía nacional, quienes con su personalidad, labor y convicción superaron el *handicap*, colosal, de competir sin los recursos del poder federal.

Ninguna de las tres campañas desmereció, todas congregaron multitudes; si el entusiasmo prevaleció más o quizá menos en alguna, será difícil determinarlo. Trabajaron arduamente y con tenacidad. Si bien es cierto que la polarización fue protagonizada por la derecha, PRI y PAN, el cardenismo surgió como una fuerza importante.

En cambio, la justa que culminó en diciembre se vio permeada por la desilusión, producto, en buena parte, de la falta de respeto y de garantía al voto, como se observó en los cómputos de julio.

Sin duda, Guillermo Cosío, candidato del Revolucionario Institucional a la gubernatura, reunía proyección política en la capital de la República con arraigo en la localidad, lo que no era poco, a pesar de ser conocido por su estilo apegado a los viejos moldes, no superados ni en el discurso. De seguro nunca sabremos cuánto fue gastado en su campaña de proselitismo, pero el costo puede resumirse en una palabra: dispendio. En todo momento contó

con más de lo necesario, sin considerar la crisis económica que priva en la nación.

Arbitros de la pugna, los empresarios de alto nivel cosecharon lo que habían sembrado: si antes se inclinaron por la opción panista y con ello causado desasosiego en las filas del gobierno, ahora podían mover el fiel de la balanza hacia el otro lado... y pasar la factura. La “concertación” para retirar el sustento al PAN les redituó posiciones varias dentro de la administración pública estatal y municipales. Además, el avance cardenista en Jalisco, casi una cuarta parte de los votantes, se consideró riesgoso.

Acción Nacional postuló a Héctor Pérez, sólo sus miembros sabrán si fue la mejor carta para la circunstancia que vivía ese partido, después de los triunfos contundentes en julio. La campaña fue francamente débil, gris, poco convincente, a ratos desairada; notorio un exceso de confianza. El parangón con lo hecho por Manuel Clouthier, inevitable: de casi todo a muy poco. En descargo del aspirante blanquiazul a la gubernatura, es justo señalar que él fue víctima del desgano generalizado, del escepticismo que hizo presa de la gente.

En el ámbito de la izquierda, la lucha por las posiciones para nominar candidatos llegó al encono. No prevaleció la idea de seleccionar a los mejores, sino de repartirse a manera de “cuotas” lo que cada facción (más grande o más pequeña) creía haber allegado al *boom* cardenista de julio. Finalmente se logró una coalición precaria entre el impronunciado PFCRN, mejor conocido como el “ferrocarril”, el Popular Socialista, la Corriente Democrática local y las llamadas organizaciones sociales: MAS, ORPC, y ACNR. Todos pensando que habían “creado” a Cuauhtémoc Cárdenas, sin reconocer que habían profitado bajo el cobijo de éste. Al Auténtico de la Revolución Mexicana le pareció demasiado “socialista” la actitud de sus aliados en el Frente Democrático Nacional, y prefirió excluirse para participar con elementos propios. Aunque desde las federales ya se vislumbraban indicios de mezquindad, ella afloró a plenitud en las estatales, lo que contribuyó a echar por la borda el trabajo desarrollado en las primeras. Tras incontables discusiones, se impulsó la postulación de Jorge Amador para contender por la gubernatura del estado. Al fin hechura de Aguilar Talamantes, nunca mostró el liderazgo suficiente para encabezar a los simpatizantes cardenistas. Ocupado en organizar al sector campesino de su partido, el PFCRN, Amador dedicó unos cuantos días a la campaña en su natal Jalisco. Para diversos observadores fue claro que ni pudo ni quiso hacer sombra a su “amigo” Guillermo Cosío.

Al principio causó sorpresa que no se retirara oficialmente el registro al Demócrata Mexicano, luego de haberlo perdido a raíz de los comicios presidenciales. Después ya a nadie sorprendió: su colaboración era necesaria para perjudicar a otras fuerzas de la oposición, en el caso concreto de la entidad,

al PAN. Los sinarquistas, con tal de no verse condenados a desaparecer (por lo menos de forma), obedientes se prestaron al juego sucio. Alfonso Arriola, su “gallo”, concentró las exiguas preferencias en Los Altos, como es ya tradicional.

La defección parmista con respecto al FDN condujo al nombramiento de un desconocido, el militar Rafael Sánchez, para enarbolar las aspiraciones de ese organismo político.

Sí, era complicado emprender la unidad electoral opositora, diálogo hubo entre el PAN y los cardenistas, empero, sin que lleguemos a saber lo que hubiera sucedido de haberse acordado, la oportunidad se perdió. En rigor, tal pareciera que las dirigencias hicieron lo que estuvo a su alcance para facilitar el triunfo de su adversario priísta. Por lo menos se puso de manifiesto la inconsistencia de los entusiasmos espontáneos y no militantes, y la débil organización partidaria de una oposición muy alejada todavía de la madurez política. Lo anterior aderezado con los ingredientes del fraude.

### *Los resultados*

Hasta donde sabemos, no se hizo un estudio que abarcara el padrón nacional. En algunas regiones, particularmente en zonas urbanas, se intentó detectar con muestras pequeñas la situación específica imperante en cada una de ellas, pero no se tuvo una visión global. Los sondeos efectuados apuntaban alteraciones graves. Prueba de este aserto lo es que días antes de los comicios jaliscienses, la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM y el semanario tapatío *Paréntesis* encontraron en una muestra aleatoria del padrón, 40% de error. Las autoridades se vieron obligadas a admitir un nada edificante 24%, con el agravante de que el susodicho listado había crecido 4% en el lapso de cinco meses, es decir, con respecto al utilizado en julio.

Los números “manejados” por el gobierno fueron los siguientes:

CUADRO 1  
Resultado oficial de las elecciones federales en Jalisco (para presidente)

Partidos	Núm. de votos	Porcentaje
PRI	508 407	42.57
PAN	367 350	30.76
FDN	285 050	23.87
PDM	29 857	2.50
PRT	3 583	0.30
TOTAL	1 194 247	100.00

Frente a estos otros:

CUADRO 2

Resultado oficial de las elecciones estatales (cifras para gobernador)

Partidos	Núm. de votos	Porcentaje
PRI	518 480	59.74
PAN	232 317	26.77
FDN (CCJ)	78 526	9.05
PDM	18 125	2.09
PARM	20 443	2.35
TOTAL	867 891	100.00

La diferencia porcentual entre ambos procesos indica que el partido gubernamental subió 17.17 puntos a costa de que el PAN decreciera casi cuatro, el cardenismo cerca de quince, y menos de medio punto el PDM. La votación decreció un 27.33%.

Se colige que Cosío fue más popular que Salinas. Algunos priistas conocidos afirmaron que en el primer caso se votó contra el PRI y no contra su candidato; en el segundo, en favor del candidato y no del partido.

El PAN, que el 6 de julio ganara ocho diputaciones por mayoría, ahora obtenía una, más seis plurinominales. La izquierda, con casi una cuarta parte de los votantes federales, retornaba a los números menores. El PDM cayó cuatro décimas, pero se sostenía arriba del 2%. Finalmente el PARM, que dentro del FDN con sus 73 908 sufragios aportara el 6.18 global, no conseguía después ni el 2.5%.

De suyo inconfiables, los resultados pergeñados por Gobernación permiten apreciar el avance opositor en la elección presidencial, con mayoría sobre el partido oficial, algo que nunca antes había ocurrido. No obstante la tónica fraudulenta en las dos experiencias, quedó una enseñanza para quienes luchan por derrotar al Revolucionario Institucional: con más trabajo y organización crecen las posibilidades de vencerlo; otra cosa será que hagan reconocer esas victorias.

### *La actitud de los mismos diarios durante los comicios estatales*

En tanto que la muestra utilizada para el estudio del comportamiento informativo durante el proceso federal contuvo 66 ediciones de cada periódico (9 946 planas = 20 126 135 cm<sup>2</sup>), la correspondiente a la pugna por la gubernatura de nuestro estado implicó únicamente 37 de cada impreso (6 352 páginas = 12 853 272 cm<sup>2</sup>). La primera cubrió un año, a diferencia de la segunda que abarcó cuatro meses. Tal circunstancia impide la comparación

en términos de los números absolutos, por lo que la desarrollaremos con referencia a los relativos. Hecha la aclaración, procedemos a presentar el panorama de la sucesión estatal.<sup>3</sup>

No obstante lo que argüía la prensa local, en el sentido de la proporcionalidad de medida que se otorgaba a los partidos en función de los sufragios obtenidos, la tendencia observada antes no varió de manera significativa; tampoco en cuanto al espacio destinado a reseñar la competencia.

CUADRO 3  
La justa estatal en el conjunto de los tres matutinos revisados

Temática	Porcentaje
Publicidad	55.8
Deportes	8.2
Elecciones	2.4
Otras	33.6
Total	100.0*

\* 100% equivale a 12 853 272 cm<sup>2</sup> y 6 352 páginas

Sorprendentemente, coinciden las cifras asignadas en ambos episodios por los diarios. De nueva cuenta la dimensión ínfima. No parece plausible que esta actitud se inscribiera en los esfuerzos gubernamentales por desalentar el voto, sin embargo...

Asimismo, los deportes mostraron el mismo porcentaje, tal vez ello obedeciera a que este tópico se publica como sección fija en los impresos objeto de nuestro interés. En cambio, la publicidad se incrementó algo más de seis puntos, para constituirse en el aspecto verdaderamente relevante para la "gran prensa" tapatía; no debe olvidarse que las fechas muestreadas comprendían de septiembre a diciembre, época de negocios navideños y de fin de año.

De la raquítica porción cedida a la liza cívica, para no ser la excepción, el PRI volvió a ser favorecido ahora medio punto arriba de su nivel anterior.

3 A efecto de seguir la comparación, rogamos al lector consultar el capítulo previo.

**CUADRO 4**  
Dimensión aportada por los diarios a los diferentes organismos políticos

Partido	Porcentaje
PRI	85.5
PAN	8.9
FDN (CCJ)	4.3
PDM	0.9
PARM	0.4
TOTAL	100.0*

\* 100% equivale a 313 071 cm<sup>2</sup> y 154.7 páginas

Las cantidades variaron, pero no significativamente: incrementaron su porcentaje el partido oficial, como ya se dijo (cinco décimas); el PAN (seis décimas); y el PDM (una décima). Disminuyó el cardenismo con un punto y dos décimas, el único perjudicado. En el talante periodístico, el Auténtico de la Revolución vino a ocupar el sitio dejado vacante por el Partido Revolucionario de los Trabajadores, ya que recibió el mismo tratamiento cuantitativo. La tendencia relativa al total concedido por cada una de las gacetas a las elecciones, tampoco sufrió alteraciones de consideración:

**CUADRO 5**  
La información electoral en el agregado de los tres periódicos (comicios estatales)

Publicación	Porcentaje
<i>El Occidental</i>	45.6
<i>Ocho Columnas</i>	36.3
<i>El Informador</i>	18.1
Total	100.0*

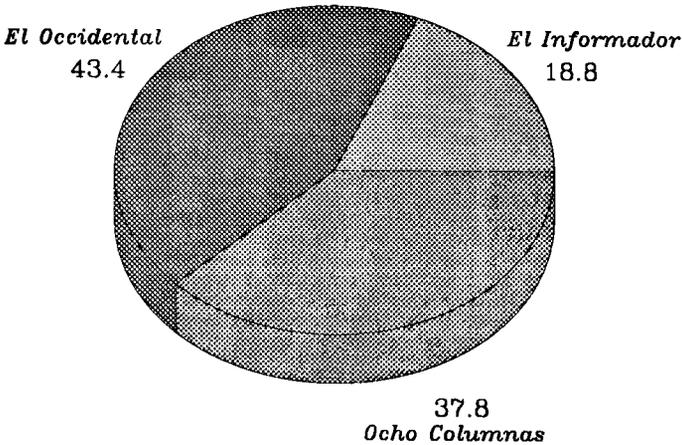
\* 100% equivale a 313 071 cm<sup>2</sup> y 154.7 páginas

*El Occidental* decrementó su contribución en poco más de tres puntos; *Ocho Columnas* permaneció casi sin variación (subió una décima) y *El Informador* creció arriba de los tres enteros. Como se puede observar, la tónica siguió siendo, salvo matices, la misma.

El análisis de contenido muestra un entusiasmo compartido por las gacetas, en apoyo a la candidatura priísta. Más marcado, de nueva cuenta, en las publicadas por la Organización Editorial Mexicana, y por la Universidad Autónoma de Guadalajara (ver gráfica 1). Pero, si antes se atacó con cierta saña a la oposición dentro del poco espacio que le fue concedido, ahora se le continuó minimizando pero ya no menudearon los vituperios.

GRAFICA 1

Proporción otorgada al PRI en el conjunto de las tres publicaciones



100 % equivale a 267 822 cm<sup>2</sup> y 132.4 páginas

*El Occidental* merió el aporte al PRI en poco menos de seis puntos; en cambio, *Ocho Columnas* lo elevó cerca de punto y medio, así como *El Informador* casi cuatro y medio. Con estas variaciones, de todos modos se mantuvo la misma línea en cuanto al que otorgó más, regular y menos.

Al reportar las publicaciones por separado, el panorama se presentó así:

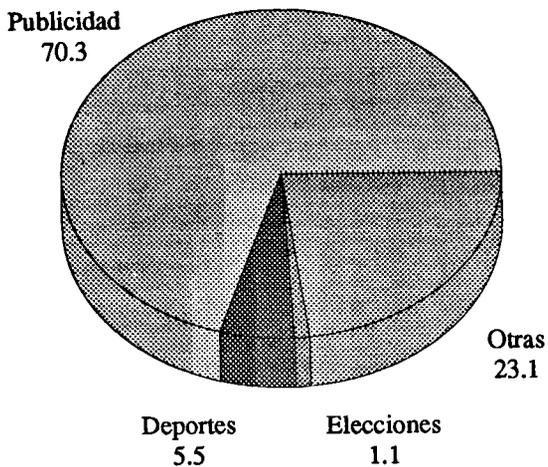
### *El Informador*

La muestra contuvo 37 ejemplares con un total de 2 576 planas (69.6 por edición diaria), en el lapso de septiembre a diciembre de 1988 (ver gráfica 2).

Nuevamente, este órgano informativo fue el que menor cobijo dio a la contienda y el que más vendió superficie para anuncios. Mientras que en el primer rubro creció quince centésimas con respecto a la cobertura del acontecer electivo nacional, en el segundo aspecto incrementó su compendio en 3.7 puntos. Poco disminuyó lo deportivo (dos décimas), y hubo cuatro enteros menos dedicados a otros temas. Se confirma con creces que *El Informador* es un gran negocio.

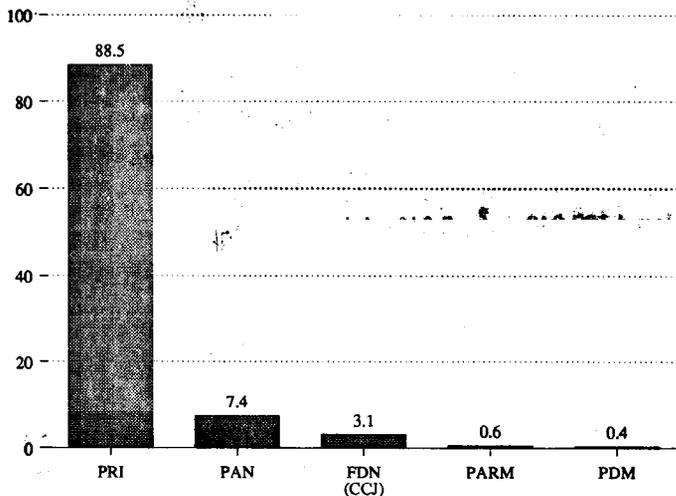
La promoción cuantitativa de los bandos en pugna se presenta en la gráfica 3.

**GRAFICA 2**  
 Cobertura de diversas temáticas en *El Informador*  
 (porcentajes)



100 % equivale a 5 212 536 cm<sup>2</sup> y 2 576 planas

**GRAFICA 3**



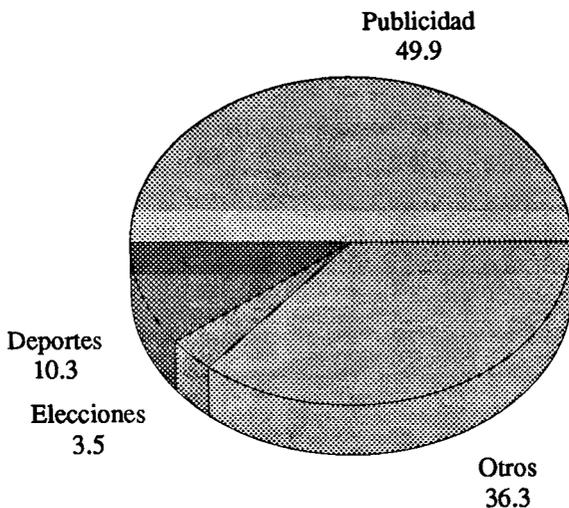
100 % equivale a 56 760.75 cm<sup>2</sup> y 28 planas

En esta ocasión, *El Informador* aumentó su "cuota" al partido del gobierno en seis y medio puntos. Le quitó a Acción Nacional 2.6; a los cardenistas 3.5; y al Demócrata Mexicano .3; como quien dice, simpatizó más con Guillermo Cosío que con Carlos Salinas. Ello más ostensible aún analizando el contenido, pues si antes se permitió cierto tono de crítica, esta vez no fue así.

### *El Occidental*

Igual muestra en el mismo período, con un total de 2 040 páginas, y un promedio de 55.1 por día. Con este cariz:

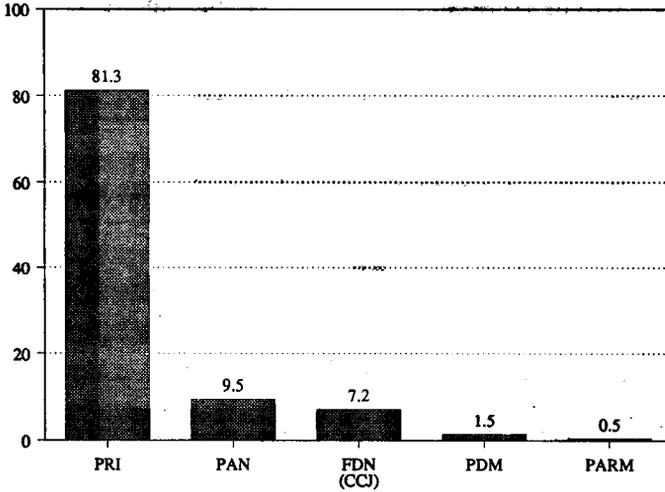
GRAFICA 4  
Superficie asignada por *El Occidental* a cubrir rubros varios



100 % equivale a 4 127 940 cm<sup>2</sup> y 2 040 páginas

Si la amplitud publicitaria subió en más de ocho puntos, la información electoral decreció una décima, al igual que los deportes. Por lo que atañe a los demás rubros, cayeron en la medida en que se incrementaron los anuncios. Pero no hubo impedimento para que volviera a ser el matutino menos desatento a los avatares comiciales (ver gráfica 5).

GRAFICA 5



100 % equivale a 142 798.5 cm<sup>2</sup> y 70.6 planas

Aunque no en la tonalidad proselitista, sí descendió en la cantidad porcentual de extensión dispensada a la agrupación política gubernamental poco más de cuatro dígitos. De ello se beneficiaron el PAN (+ 1.9), los cardenistas (+ 1.3), y el sinarquismo (+ .8). Un gesto que en nada vino a equilibrar la correlación verdadera de las fuerzas como se había manifestado en el producto de las elecciones federales correspondientes a Jalisco.

### *Ocho Columns*

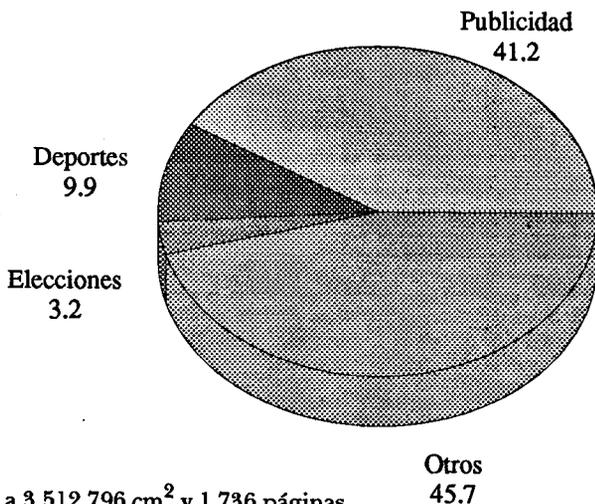
Idéntico número de ejemplares con la misma temporalidad, pero con 1 736 páginas (46.9 por día, promedio); con la distribución temática que se muestra en la gráfica 6.

Una décima más que lo reportado de la lid presidencial, a cambio de casi siete enteros adicionales de anuncios; los deportes también subieron cuatro décimos; todo en detrimento de lo asignado a reseñar otros temas (-7.2) (gráfica 7).

Si ya en las cifras relativas se había constituido en el soporte mayor del Revolucionario Institucional durante los comicios que abarcaron el país,

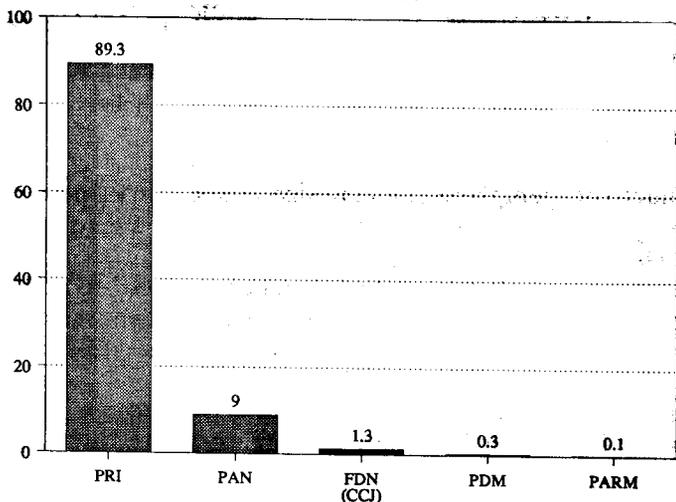
ahora superaba su propia marca al crecer 3.6 puntos, para arribar a casi el 90% de su espacio noticioso electoral dedicado a hacer la apología de ese partido. La cuota de Acción Nacional subió sólo cuatro décimas, la del sinarquismo seis, para quitar algo más de tres enteros a la izquierda.

**GRAFICA 6**  
 Proporción dedicada por *Ocho Columnas* a abordar aspectos diversos



100 % equivale a 3 512 796 cm<sup>2</sup> y 1 736 páginas

**GRAFICA 7**



## *Consideraciones finales*

Aunque en el total de la superficie de cada muestra la información acerca de ambos procesos recibió el mismo nimio porcentaje, apenas el 2.4, parece sostenible la idea de que la prensa escrita confirió igual importancia a los dos sucesos, por lo que no es aventurado afirmar su papel protagónico en la perspectiva de recuperar la imagen del oficialismo, sobre todo al considerar la dimensión y alcance diferencial de ambos procesos: uno que involucraba a la nación entera y el otro apenas a una entidad federativa.

Otro dato que obra en favor de tal conjetura es que el partido del gobierno incrementó su proporción de noticias al respecto en medio punto; es cierto que suena insignificante, pero no debe olvidarse que dicha agrupación política acaparó virtualmente toda la extensión dispensada a los dos acontecimientos: 85 y 85.5%: ¡todavía más!

La "gran prensa" tapatía ya no puede argumentar que la cobertura a las fuerzas en pugna corresponde a sus logros medidos en votos. Mientras la oposición fue mayoría en Jalisco, según resultados de julio, su promoción informativa inmediatamente posterior, para la deliberación local, apenas alcanzó un 14.5%.

La verdadera razón de ser, aplicable a los diarios estudiados, es el negocio; a la prensa de Guadalajara la caracteriza su mercantilismo a ultranza. Así, el porcentaje publicitario, ya de por sí apabullante en la primera muestra (49.2%), en la segunda aumentó 6.6 puntos, para llegar nada menos que al 55.8% de todo el contenido estudiado.

Pese a todo lo anteriormente dicho, es justo reconocer que las campañas opositoras no se prestaron a ser ampliamente promovidas desde el punto de vista noticioso en el marco de la sucesión estatal, lo que no exonera de responsabilidad a los periódicos, pues ya se observó su comportamiento durante la liza federal.

En rigor, de una situación a otra no hubo cambios mayores en el tipo de cobertura que hicieron, por lo que no parece exagerado sustentar que de uno al otro momento hubo...más de lo mismo.